



Misiones y visita del padre Franciso Ximénez a Orán en 1718.

Missions and visit of Father Franciso Ximénez to Oran in 1718.

مهام الأب فرنسيسكو خيمينث خلال زيارته لوهراڻ سنة 1718 م

Sofiane Malki (*)

Universidad de Mostaganem, Argelia

Malki_sofiane@yahoo.fr

Recibidon: 14/05/2022

Revisado : 18/06/2022

Aceptado : 30/09/2022

الملخص :

لقد أدى الصراع بين المسيحية والإسلام في ازدياد عدد الأسرى الإسبان في المدن المغاربية بطريقة كبيرة كما أشار الأب خيمينث في صفحات El Diario de Argel. سندرس من خلال هذا المقال الخطوات الأولى التي اتخذها الأب الثالوثي في وهران خلال الفترة العثمانية أو الثغر الوهراني الإسباني الذي استرجع من قبل باي معسكر، وكذلك ضرورة إنشاء مشفى مسيحي داخل وهران للرعاية الصحية والنفسية للأسرى المسيحيين.

الكلمات الدالة :

الأب خيمينث، الثغر الوهراني الإسباني، إيالة الجزائر، مشفى وهران، الأسرى المسيحيين.

Resumen:

El enfrentamiento entre la Cristiandad y el Islam, como iba apuntando el padre Ximénez en los folios de su Diario de Argel, contribuyó de cierto modo y favoreció que en las ciudades magrebíes se incrementó considerablemente el número de la población cautiva. A continuación, veremos los primeros pasos emprendidos por el trinitario calzado en el Orán otomano o el doble presidio español recién reconquistado por el Bey de Mascara, e igualmente la necesidad de fundar en esta ciudad un hospital cristiano para la asistencia sanitaria y espiritual de los cautivos cristianos.

(*) Autor correspondiente: Sofiane Malki: Malki_sofiane@yahoo.fr



Palabras claves:

El padre Ximénez, Argel, el doble presidio oranés, la regencia de Argel, hospital de Orán, cautivos cristianos.

Abstract:

The clash between Christianity and Islam, as Father Ximénez pointed out in the pages of his *Diario de Argel*, contributed in a certain way to the fact that in the Maghreb cities the number of the captive population increased considerably. Next, we will see the first steps undertaken by the footwear Trinitarian in the Ottoman Oran or the Spanish double prison recently reconquered by the Bey of Mascara, and also the need to found in this city a Christian hospital for the health and spiritual care of Christian captives.

Key words:

Father Ximénez, Algiers, the double Oranese prison, the regency of Algiers, hospital of Oran, Christian captives.

Introducción

La llegada de Francisco Ximénez de Santa Catalina en las tierras magrebíes coincide con el primer periodo otomano de la plaza de Orán¹. Cuando el trinitario calzado pisó en compañía del padre Teodoro Lázaro Sanz el 04 de mayo de 1718 el suelo oranés, el doble presidio ya no era español sino que dependía de la jurisdicción de Argel. Durante prácticamente un periodo de 24 años (1708-1732), la plaza de Orán y Mazalquivir volvió a ser musulmana bajo hegemonía turco-otomana, gracias al Bey de Mascara Mustafá Bouchlaghim “Bigotillos”, quién la recuperó y quién representaba el estamento jurídico y político en la ciudad hasta su reconquista en 1732². Se intentará explicar una parcela de la historia de la plaza de Orán y Mazalquivir durante su primer periodo turco-otomano, matizando la llegada del padre Ximénez en 1718 y todas las diligencias emprendidas por él y su orden redentora para poder fundar allí un hospital para el alivio de los cautivos que quedaron en el baño del doble presidio. “*Noticiosa mi Provincia trinitaria de Castilla del desconsuelo con que estos afligidos cautivos se hallaban, resolvió*



fundar allí un hospital para que se les pudiese curar sus enfermedades de cuerpo y alma, fortalecerlos en la fe, exhortarlos a la paciencia en sus penosas fatigas, y rescatar a los que se pudiera [...]»³.

Con las bases sentadas entre la Monarquía Hispánica con los frailes de la Santísima Trinidad y la Merced a finales de los quinientos, se dieron de inmediato los frutos de una estrecha colaboración entre ambas partes. Destacando de un lado a los monarcas españoles, los Austrias, que pudieron proporcionar a los religiosos trinitarios una cobertura jurídica, en forma de pasaportes imprescindibles para ir a las ciudades magrebíes y redimir cautivos sin el riesgo que sean cautivados, y asimismo, favorecerles una cobertura económica. Es decir, las limosnas necesarias para las redenciones y los rescates efectuados por los redentores de estas órdenes redentoras. De su parte, los padres redentores vinculados a la Orden de la Santísima Trinidad o la Merced, tenían como misión entablar una serie de diligencias y negociaciones con los diferentes Beyes y el Dey, para rescatar a los cautivos presos por los corsarios, o los que quedaron en la plaza de Orán después de la reconversión de sus iglesias en mezquitas, e intentar fundar allí instituciones sanitarias o hospitales para el alivio de este colectivo. En este sentido, la llegada del padre Ximénez a Orán y luego su traslado a la capital argelina va con este propósito.

[...] Después año de 1717, me hicieron Predicador Mayor de Toledo, y ofreciéndose enviar religiosos a Argel y Orán, que entonces sé que quería fundar hospital allí, aunque no tuvo efecto, por no haberlo permitido los moros; me ofrecí como antes a ir a cualquier de estas dos partes [...] Permanecí por predicador del dicho convento de Toledo hasta el año de mil setecientos y diez y siete [...] que N M P M Fray Joseph Ruiz de la Puente Examinador Sinodal de los Obispos de ciudad Rodrigo y Salamanca, envió carta para ver si algún Religioso quería ir a Argel; estaba en esta ocasión enfermo de un tabardillo, pero me dieron la noticia en la cama, y luego que me puede levantar,



escribí que aunque con harto trabajo, que yo estaba prompto si a su Reverendísimo le parecía conveniente, respondiíme que sí, y que cuarto antes dispusiese irme a la corte; yo que de gozosimo con esta noticia que tuve a 25 de junio de 1717. Aun no entrando bien convalecido de mi enfermedad, me fui de todas las personas conocidas pidiéndolas encarecidamente que me encomendasen a Dios, para que me diese luz para cumplir con el ejercicio a que iba [...]⁴.

1. Desde el convento trinitario de Madrid hasta Orán

Mediante todos los datos que nos suministra, tanto en los folios de los dilatados tomos de su Diario manuscrito: *El Diario de Argel*, y su *Colonia Trinitaria de Túnez*, podemos tener la firmeza que la fundación de un hospital en Orán, favoreciendo una asistencia espiritual y sanitaria al colectivo de los cautivos cristianos, (Santos Sacramentos, Viáticos, oraciones, comida y medicinas, aliviar sus almas desamparadas, confesar y exhórtales para no apostatar de su fe), ocupó un destacado lugar y fue el objetivo primordial de su llegada a las tierras del Magreb central. Se le concedió licencia y permiso por parte de su religión de la Santísima Trinidad de la Provincia de Castilla y permiso para su viaje a Argel en el año 1718 en compañía de Fray Teodoro Lázaro Sanz, religioso trinitario, quien profesó y vistió el hábito trinitario en el convento de Madrid, su compañero de viaje y aventuras por el Orán y Argel osmanlís de la época, quien moriría justo antes del viaje de Túnez en 1720. “*El P. Fr Theodoro quedó de la borrasca tan quebrantado, que cayó gravemente enfermo y descansó en el Señor el día 6 de junio de dicho año.*”⁵.

Salió el padre Ximénez desde el Convento trinitario de Madrid el 19 de marzo de 1718 con Francisco Escalante, natural de Murcia, con Diego Moriñigo, cirujano mayor del hospital trinitario de Argel, el padre Teodoro Lázaro Sanz y el Padre Pedro Chando quien les acompañaba en el camino hasta la villa de Miraya. Antes de embarcar por Orán, pasaron por diferentes ciudades y comarcas que iba apuntando en sus folios, desde que salieron del convento trinitario de Madrid. Diferentes espacios y soportes de sus diversas acciones



albergaron sus andanzas: Madrid, Getafe, Parla, Torrejón, Esquivias donde se despidió de su padre y homónimo: Francisco Ximénez. Las comarcas de Toro, Ocaña, Tobas, Alcardete, Miraya, Gineta, Albacete, la Venta de Pozo de la Piedra, Chinchilla, la Venta de Purtola, la Venta nueva, Yecla, Almonovar, Alicante, Monfort, Elche, Orihuela, Murcia, llegando a Cartagena el día 10 de abril de 1718 para embarcar finalmente el día 1 de mayo de 1718 con muchos avatares y altibajos.

El Padre Ximénez y el padre Teodoro Lázaro Sanz llegaron a Orán el día 4 de mayo de 1718, donde fueron alojados en la casa del Cónsul inglés, hereje a su religión, quien les ofreció el hospedaje, albergándoles en un aposento de su casa para que descansen de su travesía, y por haber sido las diligencias y las negociaciones para su desembarco en el puerto de Orán y su paso a la ciudad casi imposibles en un principio.

Domingo 1 –de mayo- día de San Felipe y Santiago, hemos quedado con el Capitán, que nos hemos de embarcar esta tarde se el temporal favorece y Dios es servido. Esta noche pasada, dio un soldado a otro un balazo y murió hoy por la mañana, y al agresor tienen preso. Por la tarde nos embarcamos; y fuimos los ministros de la Inquisición a registrar el navío como van en el los moros, y nos demos luego a la vela [...] Miércoles 4, llegamos a dar fondo al puerto de Orán. Salió una barca de la fortaleza de Almarza, entraron los turcos en la nave, que saludamos y el arráez que es el mismo, que capitán del puerto[...]hablar al Bey o Gobernador de la plaza, para que nos dejase entrar en ella, y para que dejase desembarcar a los moros; Por la tarde volvió con la dispuesta, que el más viejo de nosotros, o el que ya había estado en Argel, que es el Padre Fray Teodoro, fuese a la plaza a confesar los cristianos por la mañana y desembarcasen también los moros, y que los demás nos quedamos en el navío [...] Jueves 5, el Padre Fray Teodoro se fue con el arráez del puerto a la plaza, y llevó todo el recado de decir misa; vino al navío un cautivo natural de Segovia que es panadero, y ayer otro de Málaga. Habló el Padre Fray Teodoro al Bey, y le pidió licencia para que nos dejase entrar en la



plaza a Diego el cirujano, y luego mando al arráez que nos trajese, y venimos por la tarde y nos fuimos a aposentar en casa del Cónsul inglés, que nos recibió con grande agasajo, asistiéndonos con todo lo necesario de cama y comida, y salió a la orilla del mar a reconocernos.⁶

2. Diligencias y mediaciones del trinitario con el Bey de Orán

A partir del día 6 de mayo de 1718, el padre Francisco Ximenez de Santa Catalina y el Padre Fray Teodoro Lázaro Sanz, dieron principio a su misión de exhortar a los cautivos cristianos de la plaza a la fe cristiana, decir misas, confesar y administrar Santos Sacramentos y Viáticos. Para poder llevarlo a bien, el cónsul inglés les permitió celebrar las primeras misas en su propia casa a pesar de su herejía anglicana en palabras de Ximénez. Se preparó un altar dentro de una sala de la casa del cónsul bastante decente para poder predicar a los cautivos, y la primera misa la dijo el Padre Fray Teodoro Lázaro Sanz por sentirse aún debilitado y mareado el padre Ximénez por la travesía. Se pudo exhortar al colectivo cautivo de la plaza recuperada por el Bey de Orán, exhortaciones por medio de los Sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía para no apostatar y renegar del cristianismo. Los primeros días de la corta y efímera estancia oranesa del padre Ximénez fueron marcados por la eficacia de su labor, se confesó a todos los cautivos cristianos de Orán en un plazo muy reducido de días, marcados también por su gran paciencia en exhortar a los cautivos que carecían de pasto espiritual y que eran débiles en su fe para no apostatar⁷.

Las confesiones que hacía a los cautivos, las exhortaciones y los consuelos que hacía junto al trinitario Teodoro Lázaro Sanz fueron muy benéficos para los cautivos que padecían los trabajos más duros y difíciles, como la reconstrucción de la muralla y otras obras de fortificación de la plaza. Estas labores hacen que en él recaea una serie de características que le convierten en un hombre singular, al colaborar para el alivio del colectivo de los cautivos, por ser de aquellos religiosos que sufrieron en sus carnes la dureza de la



privación de libertad de los cautivos cristianos por las diferentes tierras del Magreb central.

En el Orán "osmanlí", el padre Ximénez fue a visitar el Bey Mustafá Bouchlaghim, "Bigotillos", se refiere en su *Viaje y Diario de Argel* a su humanismo y cómo les acogió con mucho agasajo. Con el Bey del Baylique del Oeste, entabló el trinitario unas negociaciones y diligencias muy fructíferas, de las cuales resultaron redimidos y rescatados cuatro cautivos cristianos: Jaime Colas, Francisco Molina, Mateo Navarro y Antonio Pascual de Arias. Resaltaba en sus folios las desviaciones doctrinales y las acumulaciones de miserias que tienen que soportar los cautivos que padecían la brutalidad del apresamiento y la sinrazón de su cautiverio. Motivos que le llevaron a defender la necesidad de intensificar la acción misional con los cautivos, empezando por los de Orán. Describe las penalidades corporales y morales que padecieron los cautivos españoles al residir en el lúgubre baño oranés y sin desdeñar a los encerrados en los diferentes baños de Argel, como consecuencia de la guerra entre el Islam y la Cristiandad⁸. Hacía especial referencia a Antonio Pascual de Arias, quien sufrió en su propia carne el dolor de los golpes, los azotes y la brutalidad psicológica para renegar y hacerse musulmán, ofreciéndole el Bey Mustafá casarse con su cuñada y prometiéndole un ascenso social de los más importantes, nombrándole su propio *Khaznadar*⁹ o su tesorero si dejaría su fe. "[...] *Este era un bello joven que avia padecido grandissimos trabaxos y cruelissimos tormentos en su cautiverio; pues el Bey su Amo le había dado innumerables golpes a bastón, para que renegase nuestra santa fe [...]*"¹⁰.

El padre Francisco Ximénez, personaje protagonista de casi todos los folios de su Diario manuscrito, ha podido disponer durante su estancia por las tierras magrebíes del mejor instrumento y herramienta para legarnos sus quehaceres cotidianos. Su capacidad de apuntar diariamente lo que percibía, convirtiéndolo en literatura¹¹. De este modo, guiados por su obra, podemos reconstruir la vida de nuestro trinitario calzado en el Orán y el Argel osmanlíes de los umbrales del siglo XVIII. En Orán, no faltaban los detalles de su



cotidianidad, los momentos dedicados a decir misas, a exhortar a los cautivos cristianos para no apostatar, momentos y misiones que se vieron interrumpidas bruscamente al cabo de una semana de estancia, puesto que las autoridades de Orán y el mismo Bey Mustafá le consideraban como espía del Rey de España. Viendo el gran peligro que corría su vida y la de los demás frailes trinitarios, entre ellos fray Teodoro Lázaro Sanz, consiguió solucionar estos problemas y quitarse de encima estas acusaciones mediante la valiente intervención del Cónsul inglés. “[...] *quando nos embio orden el bey para que nos volviessemos a embarcar sospechando que fuessemos Espias embiados allí para registrar el estado de la Plaza, por lo que corrieron grande riesgo nuestras vidas [...]*”¹².

Sin embargo, la narración de su efímera estancia oranesa es de una irrefutable importancia. Siendo en Orán y después de haber sido acusado de espionaje, consiguió solucionar todo eso con gran éxito y además, pidió del Bey que les concediera a él y a los religiosos de su orden una prórroga para quedarse más tiempo, con el propósito de administrar los Santos Sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía a los cautivos cristianos por la falta de una presencia sacerdotal en dicha ciudad desde que cayó en manos otomanas. El relato de las diferentes diligencias y negociaciones que mantuvo el padre Ximénez con el Bey de Orán, hacían de nuestro trinitario calzado el portaestandarte de la Cristiandad en tierras del Islam, en las tierras oranesas para curar los cuerpos maltratados y reconfortar las almas quebrantadas de un conglomerado cautivo.

Logró del Bey Mustafá lo que quería y lo que su celo de religioso trinitario calzado le recomendaba. Más tiempo en el suelo oranés para difundir la palabra divina e incluso, llegó hasta convencer y explicar al Bey las penalidades sufridas por los musulmanes cautivos en España que lograron pagar sus rescates –cautivos cortados-, y recobrar su libertad, mediante las quejas y las lamentaciones por el maltrato de las autoridades españolas hacia ellos, lo que irritó profundamente al Bey. “*El Bey nos dio fuertes quejas sobre este punto, estando por este motivo mui irritado.*”¹³.



Dio a conocer al Bey que los cautivos musulmanes que se rescataron por sí mismos, no quisieron volver al Magreb central después de libres, situación que obligó a las autoridades cristianas y españolas a recurrir a la fuerza para hacerles embarcar. Explicaciones y argumentos que apaciguaron y sosegaron un tanto la furia y la irritación del Bey. *“Hicieron fuerza al Bey estas razones, y nos respondió que hacían en España mui bien en obligarlos a embarcar, pues siendo libres y rescatados, los debías forzar a restituirse a su Reyno.”*¹⁴.

Atareado el trinitario en la fundación del hospital para el alivio corporal y espiritual de los cautivos cristianos de Orán, lo intentaba a pesar de todas las dificultades, avatares y vicisitudes del poder otomano de Argel y en absoluto por el Bey Mustafá, quien se mostró partidario de su labor, con gran humanismo y compromiso. El religioso trinitario logró exhortar a todos los cautivos cristianos de Orán, dijo misas, confesó a cautivos, administró los Santos Sacramentos a todo el colectivo de los cautivos del baño de Orán, consiguió del Bey, el permiso para que los cautivos del baño pudieran colocar una imagen de un crucifijo que el padre fray Miguel de San Felipe, religioso y ermitaño de San Agustín les regaló. Colocada esta efigie en el altar del baño de Orán, obligó y exhortó a todos los cautivos a juntarse todos los días para rezar el Rosario de Nuestra Señora del Rosario y otras oraciones devotas, sin olvidar la celebración de su fiesta anual. *“[...] se juntaban allí todos los días a rezar el Rosario de Nuestra Señora y otras oraciones devotas, le hacían también cada año su fiesta, lo que duró hasta que las armas Españolas tomaron aquella Plaza.”*¹⁵.

La mayor espina clavada en el alma del padre Ximénez, fue sin lugar a dudas el no haber podido conseguir del Bey Mustafá una licencia a pesar de todas las diligencias emprendidas para colocar la primera piedra de lo que hubiera podido ser el hospital trinitario de Orán. El propio trinitario se arrepiente de ello y lo confiesa en los folios de su *Diario de Argel* y en su *Colonia Trinitaria de Túnez*.



Hable con el bey Bigotillos sobre esta materia; quien me respondió que no lo podía permitir por si, que passames a Argel, y si el Rey de allí nos lo permitiese que volviessemos alla. Quede solo con la esperanza de obtener esta licencia; pero aunque fuimos a Argel y hicimos allí viva y eficaces diligencias para alcanzarla, no pudimos jamás conseguir el que se nos permitiese volver a Oran para la menor cosa.¹⁶

Finalizado el tiempo de su estancia en Orán, tiempo benéfico para el alivio de los cautivos cristianos de la plaza, por la falta de una presencia sacerdotal. Se despidieron el padre Francisco Ximénez y fray Teodoro Lázaro Sanz del Bey Mustafá, haciendo hincapié el trinitario en retratarnos el gran humanismo y la cortesía con la que les recibió el Bey, permitiéndoles volver a Orán en calidad de redentores o predicadores a su antojo pero sin que se diera resonancia de eso las autoridades de Argel¹⁷. Sin embargo, no le permitió quedarse más tiempo para el alivio de los cautivos después de finalizado el plazo y caducada la licencia acordada para su estancia en Orán. Sin embargo, el Bey Mustafá o “Bigotillos” en pluma del padre Ximénez, convidó con gran agasajo al trinitario calzado y a fray Teodoro Lázaro Sanz. Les regaló pieles de leones y así, se acabó la estancia oranesa del padre Francisco Ximénez de Santa Catalina, con la pendiente obsesión de lograr la tan anhelada licencia para fundar el hospital de Orán.

reembarcó el día 15 de mayo de 1718 para salir de Orán, ciudad importante por su simbólica y el número de cautivos cristianos en sus baños, con la idea de volver rápidamente y fortalecerla con una presencia sacerdotal, utopía que no concretizaría mientras sigue Orán bajo dominio turco-otomano. Llegó a Argel el día 21 de mayo de 1718, y es justamente en el Argel otomano de los principios del siglo XVIII, donde va a dar salida a sus anisas literarias para legarnos el mejor escrito y los tomos de su *Diario de Argel*.

Lunes 16, fuimos prosiguiendo el viaje, que duro hasta el día 21 de este mes en que hubo algunas calmas y vientos contrarios, pero gracias a Dios llegamos el sábado a la vista de Argel, y luego salió a registrar la embarcación el capitán del puerto y nos entramos en su



barquilla para venir a tierra, luego que desembarcamos fuimos a besar la mano al Rey de esta ciudad [...]nos esperaba al puerto el Padre Administrador Fray Francisco Navarro, fuimos al hospital y luego nos fueron a visitar el Cónsul inglés y otros turcos y judíos, y los religiosos y sacerdotes en los baños [...]18.

Era precisamente en Argel, donde empezaba una nueva etapa de su vida llena de avatares y altibajos, estancia de dos años aproximadamente como Predicador Mayor del hospital de la Santísima Trinidad. A lo largo de los folios del *Diario de Argel*, de su *Colonia Trinitaria de Túnez* e incluso el tomo IV de su *Diario de Túnez*, hemos constatado que el trinitario nunca ha renunciado a su voluntad de fundar en Orán un hospital, o de una estructura sanitaria para el alivio espiritual y corporal de los cautivos cristianos. Para este fin y siendo en la capital argelina, inició una serie de diligencias con el Dey de Argel Mohamed Ben Hasán que no dieron los frutos esperados hasta que se reconquistó la plaza de Orán en 1732, haciéndose innecesaria la fundación del hospital por el cambio de coyuntura y ser liberados todos los cautivos de Orán.

La divina providencia que tenía dispuesto que esta plaza no estuviese muchos años en poder de los Infieles, pues fue recuperada por nuestro católico Monarca Don Felipe V año1732 no permitió se fundasse en ella el Hospital pues con eso se facilitó el edificarle en Túnez [...] En Oran después de su conquista fuera para los cautibos el Hospital innutil, porque quedaba ninguno en quien exercitar estas obras de caridad que es a lo que esta dedicado por su regla mi Trinitaria Religión: pero en Túnez se puede discurrir [...]19.

Bibliografía :

1) Fuentes manuscritas.

Real Academia de la Historia. (RAH).

Manuscritos: RAH 9/6.008, RAH 9/6.009, RAH 9/6.010

Alonso Acero, Beatriz (2017). *España y el Norte de África en los siglos XVI y XVII*, Editorial Síntesis, S.A. Madrid,



Ibíd., (2001). “Las ciudades norteafricanas de la Monarquía Hispánica en los siglos XVI y XVII”, en *Torre de los Lujanes: Boletín de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*, n° 45, Madrid,

Ibíd., (2000). *Orán y Mazalquivir, 1589-1639: Una Sociedad Española en la frontera de Berbería*, CSIC, Madrid.

Álvarez Dopico, Clara Ilham., (2015) “Algunos aspectos del Islam en el Túnez otomano a los ojos del trinitario Francisco Ximénez”, *Rivista Di Storia e Letteratura Religiosa*, n°3, Firenze.

Ibíd., (2013). «La Religiosité au quotidien : La captivité à Tunis à travers les écrits de Fray Francisco Ximénez (1720-1735)», *Cahiers de la Méditerranée*, LXXXVII.

Ibíd., (2011). «La Colonia Trinitaria de Francisco Ximénez: Une source pour la Relation du médecin marseillais J.-A. Peyssonnel», *Empreintes espagnoles dans l'histoire tunisienne, Études réunies par Sadok Boubeker et Clara Ilham Alvarez Dopico*, Ediciones TREA, S. L. Gijón.

Bunes Ibarra, Miguel Ángel., Alonso Acero, Beatriz., (2011). *Orán: Historia de la Corte Chica*, Miguel Ángel de Bunes Ibarra, Beatriz Alonso Acero (Coords.), Ediciones Polifemo, Madrid.

Ibíd., (2010). “Diarios y relatos de redentores españoles en el Norte de África: El Lado épico del cautiverio.”, *Escrituras silenciadas: historia, memoria y procesos culturales, Homenaje a José Francisco de la Peña*, Edición de Manuel Casado Arboniés, Alejandro R Díez Torre, Paulina Numhauser, Emilio Sola, Universidad de Alcalá de Henares.

Ibíd., (2008). “Una descripción de Túnez en el siglo XVIII: el diario de Francisco Ximénez”, *Hesperia Culturas del Mediterráneo*, n° 10.

García Arenal, Mercedes., Bunes Ibarra, Miguel Ángel de., (1992). *Los Españoles y el Norte de África. Siglos XV-XVIII*, Editorial MAPFRE, Madrid.

Shuval, Tal., (2002). *La ville d'Alger vers la fin du XVIII siècle*, CNRS éditions, París.

Ximénez de Santa Catalina, Francisco., (1934). *La Colonia Trinitaria de Túnez*, édition d'Ignacio Bauer y Landauer, Tétouan, Imprimerie Gomariz.

Referencias:

¹ Fray Francisco Ximénez de Santa Catalina, (Esquivias 1685-1760 Dos Barrios “Toledo”). Religioso que visitó el hábito trinitario calzado en 1700. Se instaló en Argel desde 1717 como Predicador Mayor del hospital de la Santísima Trinidad hasta el año de 1720; año que coincide también con su salida de la regencia argelina y su marcha al Túnez Beylical, donde colocó en 1722 la primera piedra de lo que será más tarde el hospital trinitario San Juan de Mata, siendo su Administrador y Predicador Mayor. Su andadura por las dos regencias se acabará el año 1735, cuando



vuelve a España y fue nombrado como Ministro del convento de Tejada en Garaballa (Cuenca) en 1745. Asunción, Antonio de la., *Diccionario de los Escritores Trinitarios de España y Portugal*, Roma (Imprenta de Fernando Kleinbub), I, pp. 442-443. Oueslati, Hedi., «Argel según el diario inédito de Francisco Ximénez», *Sharq al-Ándalus*, 3, 1986, pp. 169-181. Porres Alonso, Bonifacio., «Necrologio trinitario de la provincia de Castilla de 1751 a 1806», *Estudios Trinitarios*, 3, 1986, pp. 169-181, *Ibíd.*, «Los hospitales trinitarios de Argel y Túnez », *Hispania Sacra*, vol. 48, n° 98, 1996, pp. 639-717.

²Alonso Acero, Beatriz., (2017). *España y el Norte de África en los siglos XVI y XVII*, Editorial Síntesis, S.A. Madrid. *Ibíd.*, (2001). “Las ciudades norteafricanas de la Monarquía Hispánica en los siglos XVI y XVII”, en *Torre de los Lujanes: Boletín de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*, n° 45, Madrid. *Ibíd.*, 2000. *Orán y Mazalquivir, 1589-1639: Una Sociedad Española en la frontera de Berbería*, CSIC, Madrid.

³Ximénez de Santa Catalina, Francisco., (1934). *La Colonia Trinitaria de Túnez*, édition d’Ignacio Bauer y Landauer, Tétouan, Imprimerie Gomariz, p. 161.

⁴ Ximénez de Santa Catalina, Francisco., *El Viaje de Argel de Fray Francisco Ximénez de la Ínclita y Celestial Religión de La SS. Trinidad Redención de Cautivos Cristianos. Tomo I. Empezase este año de 1718 siendo Provincial Nuestro Ministro Redentor Padre Maestro, Fray Joseph Ruiz de la Puente, Examinador y Sinodal de los Obispos de Salamanca, y Ciudad Rodrigo: el Ministro del Convento de Madrid, el P. P.Fr Luis Paramo, y Plaza, Definidor Primero de Provincias, Patronos del Hospital de la Trinidad, y de la Purísima Concepción de la Ciudad de Argel. Hizose este libro en Madrid año 1717.* RAH. 9/6.008. Fols. 2-3. Además de los que narra en su Diario de Argel, es importante hacer referencia a la carta que escribió el padre Fray Juan Muñoz de la Cueva, Obispo de Orense el 25 de Diciembre de 1714 a todos los padres y frailes trinitarios de Castilla, para que se compadecan frente al trágico destino de los cautivos de Orán, que vayan montando una redención con el fin de rescatarlos y que no reniegan de su fe frente a los castigos infligidos. “[...] Los cautivos mas aflixidos detenidos en Orán an escrito al Rey nuestro Señor (que Dios guarde) lamentándose de su extremo desamparo, por carecer de Sacerdote, que les exhorten, digan Missa y administren los Santos Sacramentos [...] Teniendo estos principios un intento tan santo y decoroso, a que somos no solo combidiados, sino excitados fuertemente por un Señor Obispo de tal fervor y zelo, que tanto se promete de nuestra solicitud, y amor al celestial instituto: debemos fiar de la Trinidad Beatísima, y de la caridad que inspira a su Excelencia la perpetuidad de dicho subsidio, que en el todo importa trescientos, y treinta ducados. Debemos fiar de la piedad de nuestro de la piedad de nuestro Catholico Rey, que interponga su regia autoridad para la Santa Sede Apostólica, y según el arbitrio que la junta la ha propuesto consiga en algún Obispado una pensión perpetua, que baste



a mantener en Oran como en Argel Yglesia y enfermería.”. Ximénez de Santa Catalina, Francisco., *La Colonia Trinitaria de Túnez...* Op.cit., p. 161-162.

⁵ Ximénez de Santa Catalina, Francisco., *La Colonia Trinitaria de Túnez...* Op.cit., p. 172.

⁶ *Ibíd.*, *El Viaje de Argel...* Op.cit., Fols. 12-13. Tomo I.

⁷ *Ibíd.*, *La Colonia Trinitaria de Túnez...* Op.cit., p. 162.

⁸ La descripción que nos hace el padre Ximénez de las malas condiciones de vida por las cuales pasa el colectivo de los cautivos en su baño es de gran importancia. Nos informa que el baño en el que fueron metidos los cautivos fue un antiguo almacén, lúgubre, muy estrecho para contenerles a todos y donde las condiciones higiénicas eran muy precarias. El responsable del baño fue un Guardián-Bassi de gran crueldad, dado en el pecado nefando, castigando a los que no se sometieran y consintieran a sus voluntades. Frente a estos tormentos físicos y psicológicos le dieron por muerto de unas puñaladas.

⁹ No hay que confundir entre el khaznadar y el khaznaji. Véase Venture de Paradis para la definición de los cargos a lo largo de la presencia turco-otomana en Argel. “Le Khaznadar, Cara Muhammed ; il fait l’office de trésorier et de valet de chambre [...] ». Paradis, Venture de., (1983). *Tunis et Alger au XVIII siècle*, Sindbad, París, p. 212.

¹⁰ Ximénez de Santa Catalina, Francisco., *La Colonia Trinitaria de Túnez...* Op.cit., p. 164. Los mismos datos que vehicula el padre Ximénez sobre su estancia oranesa en su *Colonia Trinitaria de Túnez*, los encontramos en los folios de su *Viaje de Argel*, pero más detallados y pormenorizados, especialmente en lo referente al rescate de cuatro cautivos del baño de la plaza. En este sentido, afirma Ximénez que: “Lunes 9. Se confesaron cerca de 30 cristianos y comulgaron, y entre ellos han venido algunos ya mozos, que cautivaron siendo niños y no han visto en su vida decir misa, ni sacerdotes: Por la tarde mandó el Bey que bastante tiempo hemos estado en la plaza; y así que nos vamos a bordo. Se han libertado en esta ocasión cuatro cautivos, Jaime Colas, que costo su rescate ochocientos pesos, Francisco Molina que costo su rescate trescientos pesos, Matías Navarro, a quien dio el Bey libertad y Pascual de Arias que costo 500 pesos y ha padecido este muchacho muchísimos trabajos, siendo innumerables los palos, que ha llevado hasta colgarle de las almenas de la muralla para que se volviese moro y renegase de la fe de Dios, pero su Majestad le ha asistido con su gracia para llevarlo con paciencia, y ha permitido que se haya rescatado para que sus martirios tengan alivio, y para confesión de un hermano renegado.”. Ximénez de Santa Catalina, Francisco., *El Viaje de Argel...* Op.cit., Fol. 14.

¹¹ Hemos podido constatar que tanto en los folios del *Viaje y Diario de Argel*, como en los folios de su *Colonia Trinitaria de Túnez*, el padre Ximénez nos regala y ofrece muchos detalles sobre la ciudad recientemente recuperada por el Bey de



Mascara Mustafá Bouchlaghim o Bigotillos. De este modo, se refiere a todos los sitios de culto que tenía la plaza española y a todo el proceso de conversión por el que pasaron una vez bajo la jurisdicción de Argel. Afirma que había una Iglesia parroquial y tres conventos: Santo Domingo, San Francisco y la Merced, un hospital dedicado a San Bernardino, una ermita del Santo Cristo de la Paciencia. En este sentido, entre 1708 y 1732, nos dice que la iglesia parroquial y la iglesia del convento de la Merced, las convirtieron los turco-otomanos en mezquitas, en convento de los Dominicanos los convirtieron en residencia de un alcaide renegado portugués muy influyente conocido por Yusuf, y su iglesia la hicieron un establo para sus caballos. El convento de los franciscanos lo convirtieron en tiendas de mercaderes, el hospital San Bernardino en escuela y a la ermita del Cristo de la Paciencia en una sinagoga.

¹² Ximénez de Santa Catalina, Francisco., *La Colonia Trinitaria de Túnez...* Op.cit., p. 166.

¹³ *Ibíd.*, p.166.

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ *Ibíd.*, p. 166-167. “No tenían en el baño –de Orán- imagen alguna para encomendarse y para ejecutar las acciones de cristiano, me pidieron con grandes ansias, que les dejase la dicha imagen, lo cual hice, y después de habernos venido la colocaron con grande decencia en el baño; y para su adorno hicieron cortinas de raja, de limosnas que pidieron juntar entre ellos, y en su colocación hicieron y cantaron los siguientes versos, los cuales me remitieron después a Argel.”. *Ibíd.*, *El Viaje de Argel...* Fol. 67. Tomo I. El padre Ximénez nos hace referencia sobre la importancia de su estancia oranesa para el alivio de los cautivos de la Plaza; Un alivio espiritual con misas y otros actos religiosos, pero sobre todo, con una reliquia que les dio y que usaron para adornar el altar del baño donde fueron apresados. Sin embargo, los versos que cantaban los cautivos de Orán, los hemos transcrito en su totalidad y aparecen en los anexos.

¹⁶ *Ibíd.*, *La Colonia Trinitaria de Túnez...* Op.cit., p. 163.

¹⁷ *Ibíd.*, *El Viaje de Argel...* Op.cit., Fol. 15. Tomo I. “[...] hoy después de decir misa fuimos a despedir del Bey, el cual nos hizo muchas ofertas, diciéndonos, que si se nos ofrecía alguna cosa, que lo haría y que cuando se ofreciese venir a rescatar alguno, que podíamos venir con seguridad, pero sin dar cuenta al Rey de Argel, y nos dio dos pelliños de león para cada uno [...]”.

¹⁸ *Ibíd.*, *El Viaje de Argel...* Fol. 15. Tomo I.

¹⁹ *Ibíd.*, *La Colonia Trinitaria de Túnez...* Op.cit., p. 163.